

(d)

## COLECTIVO FEMINISTA LANBROA

### APUNTES PARA ABRIR UN DEBATE SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL FEMINISMO

El Colectivo Feminista Lanbroa de Bilbao empezó su segunda andadura a finales del año 1986. Después de casi veinte años de una estable y seria trayectoria de trabajo feminista, puede afirmar ahora que su consolidación y el número de mujeres que han decidido participar en este proyecto han sido crecientes, a pesar de lo difícil que es hoy ser feminista en un colectivo que se organice autónomamente.

Su línea de pensamiento y acción ha podido ser conocida, a través de los 24 números de la revista *Lanbroa. Conspiración feminista*, que desde 1993 se difunde por diversas Comunidades Autónomas, a través de suscripciones, de quince Escuelas de Feminismo ya realizadas, de artículos de prensa y participación en algunos medios de comunicación, de su exposición, en jornadas, ciclos de conferencias y debates feministas públicos.

En la evolución progresiva de este colectivo, y desde él, se ha impulsado la formación de una organización política feminista, el primer Partido Feminista de Euskadi.

En el contexto del estudio que, este partido y Lanbroa, hemos hecho durante dos años sobre el "Análisis feminista de la violencia sexista contra las mujeres" (del que hemos ofrecido un resumen en nuestras cuatro últimas revistas), ahora estamos realizando un análisis sobre la violencia que se está ejerciendo sobre el feminismo y las consecuencias que está teniendo en la situación actual que esta viviendo, como teoría y como movimiento social. Aportamos en este artículo un breve resumen.

Lo primero que resaltamos es que **la violencia contra el feminismo** está sucediendo hoy, no como algo nuevo, sino como una experiencia ya vivida en épocas anteriores, pero adaptada a las características de la modernidad.

Hemos empezado analizando en este estudio cuatro espacios sociales consolidados y con poder social y político, desde donde se está ejerciendo violencia contra el Feminismo.

## **1. Desde los sectores sociales más conservadores**

Los sectores sociales más conservadores –Iglesia católica, otras religiones, la derecha, los hombres y mujeres que a escala individual se rigen por sus ideologías–, tienen en común la defensa de una gestión económica, social y política basada en la desigualdad en el reparto de los bienes, en la jerarquización en el trato a las personas y pueblos, en la priorización de los valores de rentabilidad económica... Y a partir de su práctica elaboran su ideología conservadora desde la que miran y construyen el mundo.

Al feminismo, como análisis de este modelo de organización social patriarcal, como corriente de pensamiento, como ética, como propuesta de gestión económica y política, se le ha tratado siempre desde este sector como incompatible con su ideología.

Ya nos es conocido cómo han tratado a las mujeres, estos sectores. Y también cómo se ha tratado a la filosofía feminista: deslegitimando y tergiversando el discurso feminista, apartando a las jóvenes de este discurso, castigando al feminismo de muy diversas formas a través de las distintas épocas (empezaron llevándolas al cadalso, luego a los manicomios y cárceles, y en la era de la tecnología, internet se convierte en un nuevo instrumento de condena del feminismo). Se intenta debilitar la organización del feminismo no dando medios, atacando, distorsionando su labor social, etc.

## **2. Desde los sectores sociales progresistas y de izquierdas**

Representados por partidos políticos, sindicatos, ONGs, considerados en el abanico social “de izquierdas”, por hombres y mujeres que se rigen por sus análisis y por criterios y costumbres, liberales, modernos, “progres”... Desde estos sectores sociales también se ejerce violencia contra el feminismo.

Son sectores sociales y políticos que tienen en común el trabajo por superar la gestión económica, social y política de la derecha, la oposición a la ideología conservadora y el interés por crear una sociedad más progresista, más justa, pero sin cuestionar de base la organización social patriarcal.

Es una violencia ejercida desde más cerca y quizá por ello está haciendo tanto daño. Se practica de muy diversas formas:

–Desdibujando el análisis del patriarcado, incluyendo el análisis de “clase sexual” (o dicho de otra forma, la contradicción entre las relaciones de poderío sexista del grupo social de los hombres y el de las mujeres), en el de “clase económica”.

–Asumiendo las reformas que pueden, aquellas que estén más en boga o sean más políticamente correctas y frenando, en cambio, lo que el feminismo tiene de revolucionario: todo el cuestionamiento que hace de la base de esta sociedad e incluso de los discursos, métodos y formas de organizarse de la izquierda, que siguen siendo sexistas.

Y en la medida en que lo hacen, van explicitando que ya “la izquierda” ha asumido las reivindicaciones feministas e intentan arrinconar el feminismo autónomo como no necesario.

–Introduciendo en el seno del movimiento feminista discursos pseudofeministas, como por ejemplo, el manejado concepto de “los feminismos”. Se dice con frecuencia: “hay muchos feminismos, el feminismo dialógico, la teoría *queer*, el postfeminismo...”, “tú tienes el tuyo, yo el mío”, “todas somos respetables, son diferentes feminismos y nadie tiene la verdad sobre el feminismo”. Discursos, que suenan muy bien, muy “democráticos”, muy “modernos”, pero cuyos argumentos no se sostienen como teorías feministas y cuyas intenciones, repetidas en la historia de otros países, ya han sido criticadas con profundidad por teóricas feministas como Sheila Jeffreys y Susan Faludi.

–Intentando neutralizar las organizaciones feministas, en la medida que van tomando fuerza o presencia social. No es raro el uso de estrategias para debilitar al feminismo, al principio sibilinas pero que acaban siendo manifiestas.

–Presentando el feminismo como un trabajo social parcial (“una teoría que se ocupa sólo de las mujeres”) y a las alternativas “de izquierda” como una lucha global (“se ocupan de toda la sociedad”).

–Apropiándose del trabajo organizado de las mujeres, para vender ideas o productos partidistas. Un ejemplo es, lo que se ha hecho desde “la izquierda” con la Marcha Mundial de Mujeres (MMM), en Galicia y Euskadi.

### 3. Desde diversas instituciones

Desde la Academia, desde ámbitos universitarios, científicos, lingüísticos, desde los Institutos de la Mujer, desde ayuntamientos... se practican también hechos de violencia contra el feminismo.

Demostrarlo con toda nitidez resulta difícil, porque suele estar muy mezclado el trigo con la paja.

Cómo no valorar muy positivamente que éstas y otras instituciones se ocupen de poner medidas, impulsar leyes, aportar medios que benefician a mujeres a nivel individual y colaboran en el desarrollo de asociaciones de mujeres y organizaciones feministas. Es algo por lo que el feminismo organizado de otras épocas trabajó y que ahora, hemos de considerarlo un logro y celebrarlo.

Sería injusto no reconocer también el trabajo que realiza un sector de mujeres feministas, que hoy trabajan en estas Instituciones, con esfuerzo, pocos apoyos y con frecuencia en soledad.

Pero este reconocimiento no nos evita muchas preguntas que en el quehacer cotidiano nos surgen: ¿Por qué hacen Planes de Igualdad y no nombran a la “madre” de esos planes, a la ideología y Movimiento social de donde surgieron? ¿Por qué silencian la aportación feminista? ¿Por qué silencian la palabra “feminismo”, por qué tanto empeño en extender sólo el término “género”, “desde la perspectiva de género” y por qué no, “desde la perspectiva feminista”? ¿Por qué envolver la cruda realidad de las mujeres y el buscado arrinconamiento del feminismo, con lenguajes ambiguos, biensonantes, con ropajes cargados de suavizantes y demás trampas del lenguaje...? ¿Por qué se está intentando sustituir la organización autónoma de mujeres, por “comisiones de trabajo”, “consejos”, “coordinaciones” institucionales, dirección de la actividad e incluso de la filosofía feminista desde instituciones, desviándose de lo que debían ser sus propias funciones y de las aportaciones que espera el feminismo de ellas, para su posible avance? ¿Con qué criterios están distribuyendo sus medios económicos en las subvenciones?

#### **4. Desde los medios de comunicación**

Ya es conocido, el elevado grado de violencia sexista contra las mujeres, que alientan, normalizan y transmiten los medios de comunicación. Es el momento de que analicemos, también, los grados de violencia que ejercen contra el Feminismo como filosofía, como pensamiento científico y como Movimiento Social.

No son circunstanciales, ni inofensivos, ni banales, el silenciamiento casi total del Feminismo, el ocultamiento de sus actividades, la desfiguración de sus propuestas, la manipulación de diversos contenidos, el empleo del humor y de sus múltiples recursos para ridiculizarlo, el arrinconamiento de sus publicaciones, de personas significadas en los escasos debates que plantean... Más bien, este “sistemático silencio” nos parece el resultado, de un premeditado plan de eliminación de una filosofía, que transformaría de raíz la expresión y funcionamiento de los medios de comunicación actuales.

**El análisis de este brutal ejercicio de violencia contra el feminismo y de sus consecuencias, nos aporta unos primeros datos para caracterizar la situación del feminismo, hoy.** Es uno de los factores a considerar, no el único, puesto que habría que tener en cuenta el contexto sociológico actual, los cambios producidos por las condiciones materiales y libertades individuales conseguidas por las mujeres y otros factores. (Pero no olvidemos que la violencia ha sido el instrumento de control de las mujeres que ha tenido siempre el Patriarcado, para mantenerlas en la subordinación e impedir el avance de su organización autónoma como clase sexual o colectivo social.)

De esta violencia se derivan rasgos, tales como:

–La confusión teórica, introducida a través de algunas explicaciones y términos como “los feminismos”, el uso y abuso del término “género”... desde la que se escribe, se dan conferencias, se divulga, se forma a las jóvenes, se montan masters, cursos... Se va constatando día a día, que crear confusión entre las mujeres es desvirtuar el discurso feminista y debilitar su organización.

–La desarticulación actual del movimiento feminista, se debe a varias causas, que tendríamos que analizar con más interés... pero la violencia que hoy se ejerce contra el feminismo y las organizaciones feministas, es una de ellas.

–La desorientación y conformismo de las mujeres jóvenes cuando se acercan a conocer el feminismo y los celos de las que no se acercan.

–La dispersión y dejación del trabajo feminista, a escala teórica y práctica, por parte de veteranas feministas, está dificultando la continuidad histórica del feminismo.

–La escasez de un liderazgo positivo, por parte de mujeres y organizaciones.

A pesar de estas características, constatamos que la llama del feminismo sigue viva, a nivel individual, a nivel de organizaciones autónomas feministas, e incluso, que se está reavivando y que estamos creciendo en la comprensión del feminismo como una opción política.

Seguramente este estudio nos llevará a sentir la necesidad de no dejarnos vencer por la violencia que estamos constatando, de abrirnos nuevamente caminos y es muy posible que descubramos entre todas, nuevas soluciones y creemos nuevas formas de continuar aquel camino, que iniciaron nuestras hermanas antepasadas, cuando desde la Revolución Francesa empezaron a trabajar de forma organizada para conseguir unas condiciones de justicia y libertad para el conjunto de las mujeres y, por tanto, importantes cambios sociales y políticos. Nos pasaron la antorcha de la Historia de las mujeres. Y nosotras, hoy, en el siglo XXI, la recogemos.